

La alternativa a los colegios son los colegios

Los colegios han hecho examen de conciencia en su I Congreso Nacional de Valencia. Quieren volver a ser un referente de prestigio.

M^a Carmen Rodríguez 09/03/2009

Los médicos no cuestionan la necesidad de la colegiación obligatoria ni la existencia de las corporaciones regionales. El debate no está en si hay o no una alternativa a los colegios, sino en si la labor que desempeñan es útil para el facultativo. Y es aquí donde surgen las dudas.

El I primer Congreso Nacional de la Profesión Médica que se ha celebrado en Valencia, ha servido, entre otras cosas, para hablar sobre el futuro de los colegios médicos en España y hacer un poco de autocrítica. Los representantes de la profesión médica son conscientes de la opinión que muchos colegiados tienen de su trabajo y quieren mendar errores.

Según Jaume Padrós, secretario general del Colegio de Médicos de Barcelona, muchos colegios han olvidado que su misión no es sólo controlar la praxis médica, sino defender el ejercicio profesional, los intereses de los médicos y con ello la seguridad del paciente: "Hay que dejar atrás el régimen punitivo que emplean muchos colegios y ayudar más al facultativo a ejercer bien su profesión. La apuesta de futuro está en la tutela y la rehabilitación del médico, no en la sanción". Padrós apuesta más bien por un discurso autoexigente y un acercamiento explícito a las autoridades sanitarias: "El profesionalismo no sólo ha de defenderse en los congresos médicos. Tenemos que buscar cómplices y aliados en la Administración, y ser un interlocutor válido. Y eso se consigue con un espíritu colaboracionista".

La corporación catalana alzó la voz también en favor de la recertificación médica con garantías, una tarea que en opinión de Padrós deberían liderar los colegios, "como ocurre en el Reino Unido donde los médicos son sometidos a procesos de reacreditación periódica y obligatoria, y donde las corporaciones sí están capacitadas para acreditar que sus colegiados son competentes".

Menos crítica se mostró la presidenta del Colegio de Médicos de Madrid, Juliana Fariña. La representante de los médicos madrileños se limitó a enumerar los cursos de formación continuada de la corporación y a constatar que todos los médicos que está colegiados son buenos profesionales por el hecho de estar inscritos en la institución colegial, sin concretar los mecanismos que emplea su corporación para controlar el ejercicio profesional de sus colegiados. "Nuestra función principal es asegurar a la sociedad que los médicos están bien formados".

La intervención de Fariña crispó a algunos de los ponentes de la mesa. Fue el caso de Aser García, quien acudió al encuentro en calidad de ex presidente de la Asociación de Médicos Residentes de Madrid (Amircam) con el único propósito de trasladar a los asistentes su percepción de los colegios médicos.

Ajenos a la realidad

Su discurso, sincero y algo sesgado como admitió él mismo, sonrojó a más de uno y a más de dos al valorar su experiencia colegial de decepcionante. "Creo que los colegios son ajenos a los problemas y a los intereses profesionales de los médicos. Sólo organizan actividades para los jubilados y han dejado de ser un referente de prestigio para la sociedad".

García lamentó también que sean sólo las rencillas internas de una institución tan relevante como es la OMC lo único que trascienda a los medios de comunicación y criticó el plante que la corporación hizo a Sanidad en la primera cita que el Foro de la Profesión mantuvo con el ministro, Bernat Soria.

El ex presidente de Amircam reconoció los apoyos que, en pleno proceso electoral de la corporación madrileña, dio Fariña a los MIR, pero denunció su falta de liderazgo en política laboral: "En Madrid hay una gran conflictividad sanitaria por la apertura de ochos nuevos hospitales y la creación de la gerencia única y, sin embargo, el colegio se desentiende de estos temas. A mi juicio, la alternativa a los colegios son los colegios, previa reforma de la estructura que gobierna las corporaciones".

De la misma opinión era Marciano Sánchez Bayle, portavoz de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública, quien en su corta intervención, forzada por la llegada apresurada del consejero de Sanidad de Valencia, Manuel Cervera, reclamó un espacio para las minorías en la estructura colegial.

Por último, la secretaria ejecutiva de Política Social del PP y ex ministra de Sanidad, Ana Pastor, planteó la necesidad de mejorar la coordinación y la colaboración de los colegios con los poderes públicos. "Los colegios deben despolitizarse y aproximarse más al médico de a pie. Tienen que ganar en eficacia y en agilidad".

OMC y comisiones abogan por que el médico se pague su formación continuada

Como ya adelantó en su edición digital Diariomedico.com, otra de las ideas que se han gestado en el primer congreso nacional de la profesión médica es que los médicos financien su propia formación continuada. La fórmula que sugieren la OMC y las comisiones es que cada galeno destine una parte de su salario a su preparación.

"Invertir una cuota mínima al año ayudaría al médico a asumir mejor la gestión y la organización de su formación", puntualizó Alfonso Moreno, presidente del Consejo Nacional de Especialidades en Ciencias de la Salud. "Y potenciaría, además, la evaluación de las prácticas profesionales, una de las asignaturas pendientes en el sistema de formación español", dijo Jesús Lozano, director de la Fundación para la Formación de la OMC.

Esta medida ya se aplica en Francia, un país que está en plena reforma del sistema de formación continuada. Según Jacques Domerge, diputado de la Asamblea Nacional francesa, "estamos hablando del 0,15 por ciento del sueldo, suficiente para lograr que participen de forma más activa en su desarrollo profesional".

No obstante, Moreno ha aclarado que antes de aplicar una medida de este tipo sería necesario modificar las variables que obstaculizan un desarrollo adecuado de la formación continuada en España, como son la presión asistencial y las restricciones del empleador.

"Sobre el papel la formación continuada tiene carácter obligatorio, según la LOPS, pero la realidad es que existen muchas trabas para que el médico la pueda desarrollar. No tiene ningún sentido que los gerentes no autoricen al médico a que se forme en horario laboral. Administraciones, sociedades y colegios deberían empezar a coordinarse mejor".

Diario Médico